

10 de Junio

El ángel de Portugal

1916 • Portugal

Todos conocemos la historia de cómo Nuestra Señora de Fátima se apareció a tres pastorcitos mientras cuidaban su rebaño. Ella les dijo que rezaran el Rosario por la paz y que rezaran por los pecadores por los que nadie más rezaría. Nuestra Señora incluso hizo bailar al sol en el cielo para que el mundo creyera en su mensaje. Pero, ¿sabías que antes de que Nuestra Señora se apareciera a los tres niños, un ángel se les apareció primero?

Era un día de primavera cuando Lucía, de nueve años, y sus dos primos, Francisco y Jacinta, de ocho y seis años, estaban en los cerros cuidando sus ovejas como todos los días. Una llovizna los envió a un campo de olivos cercano, donde descansaron, almorzaron y rezaron el Rosario. Un fuerte viento agitó los árboles. Los niños miraron hacia arriba y vieron una luz blanca acercándose a ellos. Tenía la forma de un hombre joven, brillante y transparente como cristal en los rayos del sol. Los niños estaban asombrados. Cuando el hombre de luz estuvo lo suficientemente cerca, dijo: "No teman. Soy el Ángel de la Paz. Oren conmigo". Luego se inclinó, y los niños hicieron lo mismo. Repitieron después del ángel tres veces la siguiente oración:

"Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo. Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman".

Entonces el ángel desapareció, y los niños se inundaron de sentimientos de paz y alegría. El ángel se les apareció dos veces más. En su segunda visita, les enseñó la importancia de ofrecer pacientemente sus sufrimientos por los pecadores y reparar los pecados que ofenden a Dios. También les dijo que él era el ángel guardián de Portugal y que sus sacrificios traerían la paz a su país.

En la tercera visita del ángel, sostuvo un cáliz de oro. Sobre ella flotaba la Hostia Santísima, que es el Cuerpo de Cristo. Gotas rojas de sangre cayeron de la Hostia en el cáliz. El ángel se inclinó ante la Hostia y el cáliz, guió a los niños en oración y les dio la Sagrada Comunión. A Lucía le dio la Hostia; a Francisco y a Jacinta les dio a beber el vino de la Sangre de Cristo. Cuando el ángel desapareció, los niños se llenaron de lo sagrado de este acontecimiento. No sabían que la visita del ángel los estaba preparando para una visita aún mayor: la de la Reina de la Paz, María, la Madre de Dios. ¡Ángel de Portugal, ayúdame a ofrecer mis sufrimientos a Dios por la paz y por los pobres pecadores!

El ángel de Portugal
10 de Junio

